

ANA MARIA LORANDI

Vasijas de Catamarca con Caracteres Excepcionales en la zona



De: ANALES DE ARQUEOLOGIA Y ETNOLOGIA
TOMO XXII, AÑO 1967

MENDOZA

VASIJAS DE CATAMARCA CON CARACTERES EXCEPCIONALES EN LA ZONA

POR ANA MARIA LORANDI

I. — *Introducción*

Los materiales que describiremos en el presente trabajo provienen de la región del Campo del Pucará y del valle de Singuil en la provincia de Catamarca.

En el mes de abril de 1957 el Instituto de Antropología de Rosario llevó a cabo su primera expedición arqueológica, y los trabajos dirigidos por el Dr. Alberto Rex González, se concentraron en una zona del Campo del Pucará denominada Alamito o Alumbreira. Un informe preliminar sobre los resultados de esta expedición y de otra efectuada en el año siguiente por el mismo equipo que participó en la primera, fueron por el Dr. González y Víctor Núñez Regueiro con el título "Apuntes preliminares sobre la arqueología del Campo del Pucará y Alrededores" (1958-1959). En este informe se consignan también los resultados de las excavaciones que en enero de 1957 había realizado el Dr. González en Agua de las Palomas, otro sitio del mismo Campo del Pucará.

En este trabajo puede encontrarse una descripción geográfica de la región oriental de Catamarca, un detallado análisis sobre la anterior bibliografía de la zona y la descripción de las excavaciones y los datos culturales que éstas proveyeron. La importancia y la extensión de los yacimientos, han permitido a Víctor Núñez Regueiro continuar las investigaciones a través de varias temporadas de trabajo y por lo tanto a él le corresponderá ofrecer un panorama completo y definitivo sobre el Alamito.

Sin embargo diremos unas pocas palabras sobre los yacimientos de esta región. Ellos están integrados por complejas unidades habitacionales que ocupan tres terrazas escalonadas que se recuestan en la ladera occidental de la Sierra de Narváez. Se presentan con una serie de rasgos peculiarísimos sobre todo en lo que se refiere a los tipos de vivienda y al patrón de asentamiento (González y Núñez Regueiro, 1958-1959: ver fig. N° 4). Los montículos de basureros alcanzan una de las mayores alturas de nuestro N.O.: 3m de alto,

con niveles fértiles, y permitieron hacer un prolifísimo estudio por medio de la seriación de los materiales estratigráficos. Por otra parte, uno de los aspectos más originales está dado por el desarrollo de la escultura en piedra. Con respecto a su filiación cultural y relaciones con las restantes culturas del N.O., y a despecho de sus caracteres sumamente originales, el sitio presenta rasgos intrusivos de las culturas Ciénaga y Condorhuasi. Estos elementos intrusivos, típicos del valle del Hualfín, están representados fundamentalmente por alfarerías, y se superponen a elementos locales tales como la cerámica pintada de negro sobre rojo, los tipos de construcciones y el patrón de asentamiento, entierros directos en las viviendas y sin ajuar, etc. El material Ciénaga y Condorhuasi se encuentra en proporciones diferentes en las distintas unidades arqueológicas. En la unidad D, uno de los sitios en donde se presentó con mayor cantidad, permitió fechar por medio del C. 14 el momento de auge de esta influencia: año 304 d. C. (González, 1960). Además el yacimiento de El Alamito brindó tres muestras más y una cuarta proviene del yacimiento de Agua de las Palomas en el mismo campo del Pucará. Todo esto ha permitido ubicar las fases locales de estos yacimientos entre los años 250 y 500 de la Era Cristiana (González, 1960).

El material que describiremos en el presente trabajo se compone de una serie de piezas cerámicas grandes que fueron obtenidas durante el primer viaje a la zona de El Alamito, pero que no son producto de las excavaciones hechas por la expedición científica. Tres de ellas fueron donadas por los pobladores del lugar. Por otra parte no provienen de los yacimientos típicos del sitio sino de lugares no muy lejanos en la misma zona. (Piezas N^o 2,3 y 4). El ejemplar N^o 1 fue obtenido por el Dr. González en Los Varelas durante el transcurso de un viaje desde El Alamito a la ciudad de Catamarca. Fue hallada en un montículo de 1m de alto y en los alrededores se excavaron piezas de la cultura Aguada.

Si bien carecemos prácticamente de datos con respecto a estos materiales, nuestro propósito es estudiarlos para dejarlos correctamente descriptos, y luego compararlos con otras piezas semejantes de regiones aledañas. Tal vez en este momento éste será un aporte mínimo para el conocimiento de nuestra prehistoria, pero esperamos que su conocimiento pueda resultar significativo para futuras investigaciones.

II. — Descripción de los materiales

Para la descripción de nuestras piezas hemos seguido a "Normas para la descripción de la cerámica arqueológica" aprobadas por la 1^a Convención Nacional de Antropología, efectuada en Carlos Paz, Pcia. de Córdoba en mayo de 1964. Para el estudio de las formas nos atuvimos a la clasificación de A. Shepard (1961) y en cuanto al estudio de Bases a la clasificación propuesta por Nimo (1946).

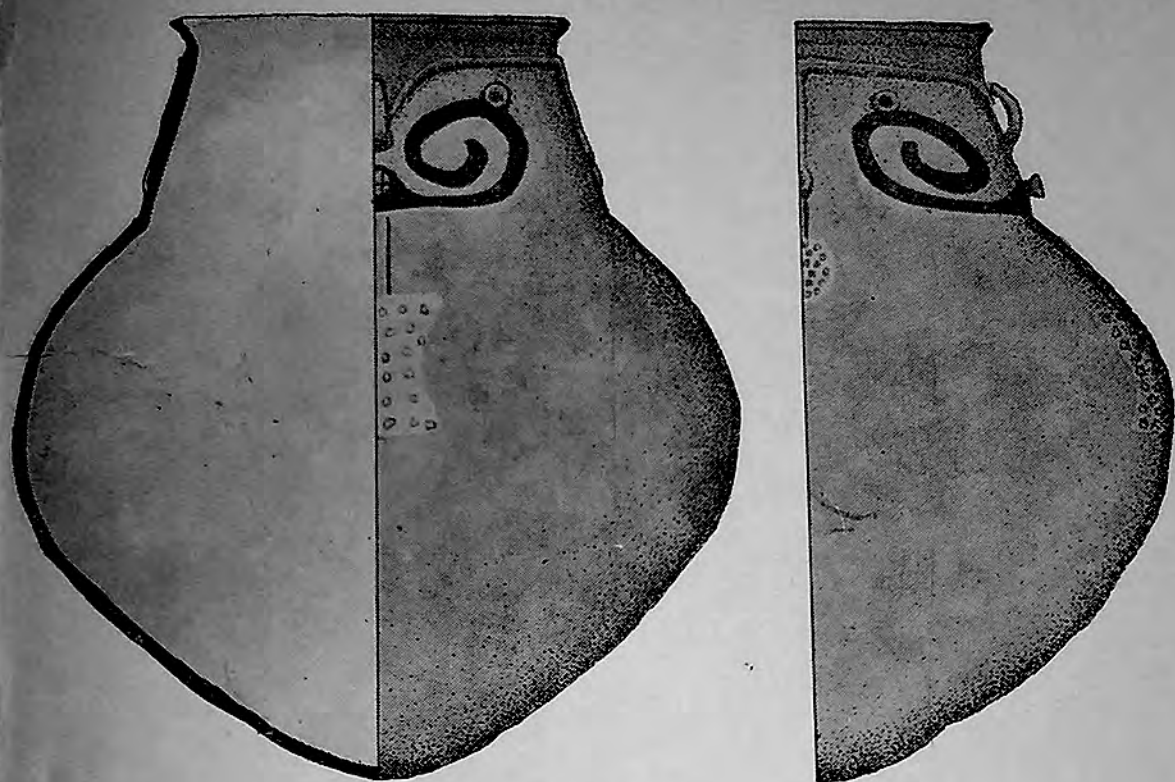


Fig. 1. — Vasija Nº 1

- 0. — Nombre: Vasija nº 1
- 1. — Otros nombres: Vasija de nariz de gancho (Serrano, 1947)
- 2. — Procedencia: Los Varelas, valle de Singuil, pcia. de Catamarca. Descubierta en un montículo de 1m. de alto. En los alrededores fueron excavadas piezas de tipo Aguada.
- 3. — Sitio tipo: No se conoce exactamente. Piezas similares fueron excavadas en Arroyo del Medio, Jujuy. Fueron descubiertas por Boman y ofrecen algunas diferencias ornamentales con el ejemplar -descrito por nosotros. (Boman, 1903)
- 4. — Número de piezas de la muestra: 1
- 5. — Pasta:
- 5.1. — Antiplástico:
- 5.1.0. — Composición: Gran cantidad de cuarzo blanco y transparente. Mica en láminas grandes y mica triturada. Fragmentos de roca color rosado. Arena
- 5.1.1. — Tamaño:
- 5.1.1.0.0. — No uniforme
- 5.1.1.1.2. — Mediano
- 5.1.2. — Distribución:
- 5.1.2.0. — Regular

- 5.1.3. — **Densidad:**
- 5.1.3.1. — **Denso**
- 5.2. — **Textura:**
- 5.2.1.3. — **Floja**
- 5.3. — **Fractura:**
- 5.3.0. — **Irregular**
- 5.4. — **Color:** Castaño claro. En el borde el color de la pasta es uniforme. Como en la superficie presenta algunas manchas más oscuras, posiblemente en las mismas zonas del cuerpo del núcleo se presente un color no uniforme.
- 6. — **Manufactura:** Enrollamiento
- 7. — **Superficie:**
- 7.0. — **Color:** (ext.): Roja de color muy débil
(int.): Castaño oscuro
- 7.1. — **Dureza:** 3 de la Escala de Mohs
- 7.2. — **Regularidad:**
- 7.2.0. — **Regular** la superficie externa
- 7.2.1. — **Irregular** la superficie interna
- 7.3. — **Tratamiento:**
(ext.): Alisamiento
(int.): Alisamiento
- 7.5. — **Defectos:** manchas de cocción. Se observan las estrías dejadas por el instrumento que se utilizó para alisar la superficie.
- 8. — **Cocción:**
- 8.0.1. — **Oxidante**
- 8.1.2. — **Cocida**
- 8.2.1. — **Uniforme**
- 9. — **Forma:**
- 9.0. — **Tamaño:**
- 9.0.0. — **Alturas:**
- 9.0.0.0. — **Altura de la pieza:** 61,5 cm.
- 9.0.0.1. — **Altura a la que se toman los diámetros:**
Máximo: 30 cm
Nacimiento del cuello: 45,5 cm.
Estrechamiento parte inferior del cuerpo: 4 cm
- 9.0.0.2. — **Altura de las asas, medida en la parte inferior de las mismas:**
Carece de asas
- 9.0.0.3. — **Altura de los apéndices:** Nariz en forma de gancho: 53 cm.
Boca (al pastillaje): 42 cm
- 9.0.1. — **Diámetros:**
Máximo: 54 cm
Nacimiento del cuello: 35 cm
Terminación del cuello: 27 cm
Boca: 30 cm
- 9.1. — **Espesor de las paredes:** 0,7 a 1 cm
- 9.2. — **Cuerpo:** Ovoide invertido
- 9.3. — **Cuello:** Tronco cónico
Forma general de la vasija: Compuesta - angular - restringida
- 9.4. — **Borde:** Ver corte en ilustración
- 9.5. — **Labio:**
- 9.5.2. — **Convexo**
- 9.6. — **Base:** Cónica (forma parte del cuerpo, no se separa de él)
- 9.7. — **Asas:** Carece de asas
- 10. — **Decoración:**
- 10.0. — **Técnicas:** Pintura positiva y pastillaje



Fig. 2 — Desarrollo del cuello de la vasija Nº 1.

- 10.1. — **Motivos:** La técnica de pastillaje ha sido utilizada para realizar una decoración en base al motivo antropomorfo, ubicado sobre una de las caras del cuello. El elemento más notable es la nariz que tiene la forma de un gancho con la curvatura abierta hacia arriba. Los ojos redondeados y sobre éstos vemos dos largas cejas que parten de una zona muy próxima a la nariz y se vuelcan a los costados casi hasta la terminación del cuello donde forman una pequeña circunferencia indicando las orejas. La boca es una especie de botón circular saliente, donde han sido grabadas pequeñas líneas rectas que forman un reticulado. La decoración pintada ha sido hecha en blanco-crema y negro sobre fondo rojo que cubre toda la superficie de la vasija. Todos los colores están muy diluidos. Alrededor de los ojos tiene gruesas líneas negras formando espiral, rodeadas por otras del mismo tipo hechas en blanco. Las negras se unen alrededor de la boca, y las blancas por debajo de éstas, rodeando el conjunto. En el centro del cuerpo es visible un pectoral pintado blanco relleno por pequeños círculos negros. Este pectoral está unido a la decoración del rostro por una gruesa línea roja bordeado de blanco. De cada una de las orejas cuelgan grandes orejeras o pendientes circulares pintadas en blanco. La parte posterior de la urna está decorada con dibujos en negro bordeados por una fina línea blanca. En el cuello se han dibujado dos grecas orientadas ambas en el mismo sentido por un dibujo en forma de ángulos escalonados de donde parte hacia uno solo de los lados una línea blanca que corre a lo largo de la escotadura que separa el cuello del cuerpo. En la parte superior del cuerpo, vemos en una mitad tres triángulos isósceles, uno junto al otro con el vértice hacia arriba y en la otra mitad unido a la anterior por una gruesa línea negra, otros tres triángulos con el vértice hacia abajo.
0. — **Nombre:** Vasija Nº 2. Alamito tosca con protuberancias cónicas.
1. — **Otros nombres:** No tiene. Von Hauenschild (1949) las describe dentro de un grupo mayor denominándolas en conjunto. E. R. Wagner también las había descrito ligeramente e ilustrado, (1934).
2. — **Procedencia:** El Alamito, Pcia. de Catamarca
3. — **Sitio tipo:** No se conoce con exactitud. En general son muy comunes en algunas zonas del Río Dulce en Santiago del Estero.
4. — **Número de fragmentos de la muestra:** 1 pieza
5. — **Pasta:**
- 5.1. — **Antiplástico**
- 5.1.0. — **Composición:** Gran cantidad de cuarzo blanco y cuarzo transparente. Mica en láminas grandes y trituradas. Roca color rosado. Arena.
- 5.1.1. — **Tamaño:**
- 5.1.1.0. — No uniforme
- 5.1.1.2. — Mediano
- 5.1.2.0. — Regular
- 5.1.3. — **Densidad:**
- 5.1.3.1. — Denso
- 5.2. — **Textura**
- 5.2.0.0. — Uniforme
- 5.2.0.1. — Mediana
- 5.2.0.3. — Densa
- 5.2.1.0. — Floja
- 5.3. — **Fractura:**
- 5.3.0. — Irregular
- 5.4. — **Color:** Castaño en las partes adyacentes a la superficie. La porción central del núcleo es gris por mala oxidación.
6. — **Manufactura:** Enrollamiento. En la superficie interna se observan los rollos pues no han sido completamente alisados.

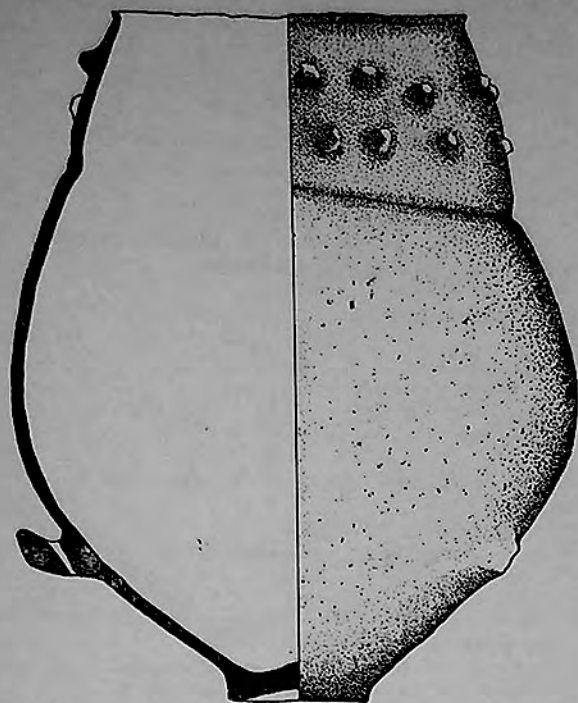


Fig. 3. — Vasija Nº 2.

- 7. — **Superficie:**
- 7.0. — Color: (ext.) Castaño grisáceo
(int.) Castaño grisáceo
- 7.1. — Dureza: 3 de la Escala de Mohs
- 7.2. — **Regularidad:**
- 7.2.1. — Irregular (ext.)
- 7.2.2. — Muy Irregular (int.)
- 7.3. — Tratamiento: Externa: Estriamiento
Interna: Irregularmente alisada con huellas del instrumento utilizado, ofreciendo un aspecto parcialmente estriado
- 7.5. — Defectos: La superficie presenta un color uniforme
- 8. — **Cocción:**
- 8.0.1. — Oxidante
- 8.1.2. — Cocida
- 8.2.1. — Irregular con el núcleo oscuro por deficiencia de oxidación
- 9. — **Forma:**
- 9.0. — **Tamaño:**
- 9.0.0. — **Alturas:**
- 9.0.0.0. — Altura de la pieza: 54 cm
- 9.0.0.1. — Altura a la que se toman los diámetros:
Máximo: 22,5 cm
Estrangulamiento: 42 cm
Base: 3 cm
- 9.0.0.2. — Altura de las asas: 9,3 cm
- 9.0.1. — **Diámetros:**

- Máximo: 40,5 cm
 Estrangulamiento: 33 cm
 De la boca: 25,2 cm
 Del labio: 25,5 cm
 De la base: 10,5 cm
- 9.1. — Espesor de las paredes: En el cuerpo: 0,9 cm
 En la boca: 0,4 cm
- 9.2. — Cuerpo: Elipsoidal
- 9.3. — Cuello: Sección ovoide erecto
 Forma general de la vasija: Compuesta, angular - restringida
- 9.4. — Borde: Ver corte en la ilustración
- 9.5. — Labio: Convexo
- 9.6. — Base: Meniscoconvexas
- 9.7. — Asas:
- 9.7.0.0. — Doble adherida
- 9.7.1. — Por su sección: Plana
- 9.7.2. — Por su tipo: De cinta
- 9.7.3. — Por su posición:
- 9.7.3.0. — Horizontal
- 9.8.1. — Por su forma: Ver silueta en la ilustración
10. — Decoración:
- 10.0. — Técnica: Pastillaje
- 10.1. — Motivos: Dos hileras de protuberancias cónicas ubicadas alrededor del cuello
0. — Nombre: Vasija N° 3. El Alamito tosca con protuberancias cónicas
1. — Otros nombres: Idem N° 2
2. — Procedencia: El Alamito, Pcia. de Catamarca
3. — Sitio tipo: No se conoce (idem pieza N° 2)
4. — Número de ejemplares de la muestra: 1
5. — Pasta:
- 5.1. — Antiplástico:
- 5.1.0. — Composición: Cuarzo blanco y cuarzo cristalino, mica en láminas y mica triturada. Arena.
- 5.1.1. — Tamaño:
- 5.1.1.0.1. — No uniforme
- 5.1.1.2. — Mediano
- 5.1.2. — Distribución:
- 5.1.2.0. — Regular
- 5.1.3. — Densidad:
- 5.1.3.1. — Denso
- 5.2. — Textura
- 5.2.1.3. — Floja
- 5.3. — Fractura:
- 5.3.0. — Irregular
- 5.4. — Color: Castaño claro. El centro del núcleo es gris oscuro casi negro
6. — Manufactura: Enrollamiento
7. — Superficie:
- 7.0. — Color: Ambas superficies: castaño-grisáceo
- 7.1. — Dureza: 3 de la Escala de Mohs
- 7.2. — Regularidad:
- 7.2.1. — Irregular
- 7.3. — Tratamiento: En ambas superficies, estriamiento irregular producido por el instrumento que se utilizó para alisar, dejando estrías que no tienen dirección definida.
- 7.5. — Defectos: No presenta defectos notables en la superficie.
8. — Cocción:
- 8.0.1. — Oxidante

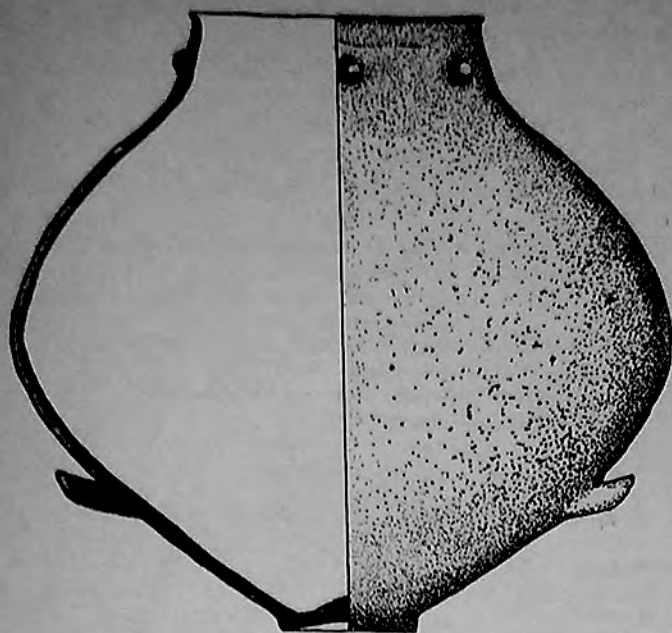


Fig. 4. — Vasija Nº 3

- 8.1.2. — Cocida
- 8.2.1. — Irregular
- 9. — **Forma:**
- 9.0. — Tamaño
- 9.0.0. — Alturas
- 9.0.0.0. — Altura de la pieza: 48 cm
- 9.0.0.1. — Alturas a la que se toman los diámetros.
Máximo: 23 cm
Nacimiento del cuello: 39 cm
- 9.0.0.2. — Altura de las asas: 9 cm
- 9.0.0.3. — Altura de los apéndices: 41 cm
- 9.0.1. — Diámetros:
Máximo: 45 cm
Nacimiento del cuello: 28 cm
Boca: 10 cm
Punto inserción de las asas: 33 cm
- 9.1. — Espesor de las paredes: en el cuerpo: 0,9 cm a 1 cm
en la boca: 0,5 cm
- 9.2. — Cuerpo: Ovoide invertido
- 9.3. — Cuello: Tronco cónico
Forma general de la vasija: Inflexionada - restringida
- 9.4. — Borde: Ver el corte en la ilustración
- 9.5. — **Labio:**
- 9.5.0. — Recto
- 9.6. — Base: Cilíndrica con fondo meniscoconvexa
- 9.7. — **Asas:**
- 9.7.0.0. — Doble adherida
- 9.7.1. — Por su sección (ver dibujo en corte en la ilustración)

- 9.0.0.0. — Altura de la pieza: 45,5 cm
- 9.0.0.1. — Altura a la que se toman los diámetros:
Máximo: 20,5 cm
Base: 2 cm
- 9.0.0.2. — Altura de las asas: 14 cm
- 9.0.1. — Diámetros:
De la base: 10,3 cm
En el punto de inserción de las asas: 33 cm
Máximo: 34 cm
Boca: 23 cm
- 9.1. — Espesor de las paredes: En la boca 0,5 cm. En el cuerpo no pudo ser medido. La pieza está completa.
- 9.2. — Cuerpo: Elipsoide
- 9.3. — Cuello: Cilíndrico
Forma general de la pieza: **Inflexionada, restringida**. Las dos partes tienen muy leve separación y tal vez no corresponda hablar de cuello y cuerpo sino de cuerpo integrado por dos formas: elipsoide-cilíndrico.
- 9.4. — Borde: Ver el dibujo en corte en la ilustración
- 9.5. — **Labio:**

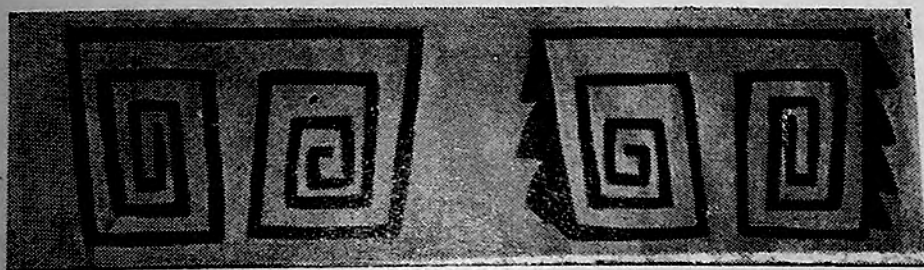
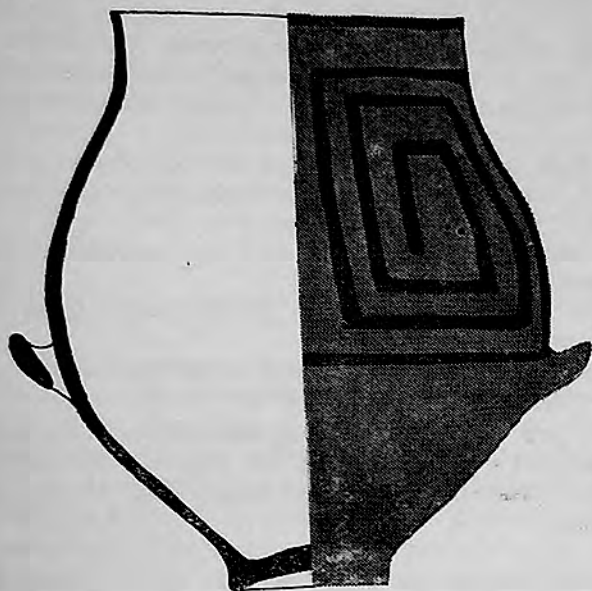


Fig. 5. — Vasija Nº 4, y desarrollo de la decoración pintada sobre el cuerpo.

- 9.5.0. — Recto
- 9.6. — Base: Cilíndrica - meniscoconvexa
- 9.7. — Asas:
- 9.7.0.0. — Doble adherida
- 9.7.1. — Por su sección: Plana (ver dibujo en corte en la ilustración)
- 9.7.2. — Por su tipo: Lisa (de cinta)
- 9.7.3. — Por su posición: Horizontal
- 9.8.1. — Por su forma: Anillo plano con doble orificio
- 9.9. — Ver dibujo de la silueta en la ilustración
- 10. — Decoración:
- 10.0. — Técnica: Pintura
- 10.1. — Motivos: Sobre fondo de pintura roja, motivos dibujados en negro formando pares de espirales enfrentadas, en ambas caras de la pieza. En una de las caras las espirales presentan adosadas series de tres y cuatro triángulos unidos por la base. El borde externo de la vasija está rodeado de una línea negra del mismo ancho de las que forman la greca.

III. —

Todas las piezas descritas han sido denominadas *Vasijas*, pues aunque este tipo de forma ha sido frecuentemente llamado *Urna*, las condiciones de hallazgo son desconocidas, y por lo tanto ignoramos si contuvieron restos humanos. La Primera Convención Nacional de Antropología, reserva el término *Urna* para las piezas cerámicas que han servido para contener restos humanos. La definición aprobada en esa oportunidad dice así:

“*Urna*: vasija funeraria en la cual se colocan cadáveres, cenizas o restos óseos”.

En cambio reserva el término *Vasija* para designar cualquier recipiente de cerámica:

“*Vasija*: término genérico con el cual se designa a cualquier recipiente de cerámica. Sinónimo: *Vaso*”.

Está claro que el término *Urna* tiene una connotación funcional bien definida. Ya que nosotros no conocemos con exactitud la función que cumplieron las piezas estudiadas, hemos adoptado el término genérico.

Análisis Comparativo de las vasijas

Un prolijo estudio de las descripciones pone en evidencia las similitudes existentes en lo que se refiere a los siguientes ítems:

Pasta (antiplástico): la composición en las cuatro piezas es prácticamente la misma, si bien las dos primeras presentan granos de roca color rosado de la cual carecen las restantes. El tamaño del antiplástico de todas las piezas es *no uniforme y mediano*. La distribución es en todas *regular* y en todas se presenta en forma *densa*.

En cuanto a la *textura*, las piezas 1, 2 y 3 presentan *textura floja*. La característica principal de la pasta es su consistencia *des-*

- 9.5.0. — Recto
- 9.6. — Base: Cilíndrica-meniscoconvexa
- 9.7. — Asas:
- 9.7.0.0. — Doble adherida
- 9.7.1. — Por su sección: Plana (ver dibujo en corte en la ilustración)
- 9.7.2. — Por su tipo: Lisa (de cinta)
- 9.7.3. — Por su posición: Horizontal
- 9.8.1. — Por su forma: Anillo plano con doble orificio
- 9.9. — Ver dibujo de la silueta en la ilustración
- 10. — Decoración:
- 10.0. — Técnica: Pintura
- 10.1. — Motivos: Sobre fondo de pintura roja, motivos dibujados en negro formando pares de espirales enfrentadas, en ambas caras de la pieza. En una de las caras las espirales presentan adosadas series de tres y cuatro triángulos unidos por la base. El borde externo de la vasija está rodeado de una línea negra del mismo ancho de las que forman la greca.

III. —

Todas las piezas descriptas han sido denominadas *Vasijas*, pues aunque este tipo de forma ha sido frecuentemente llamado *Urna*, las condiciones de hallazgo son desconocidas, y por lo tanto ignoramos si contuvieron restos humanos. La Primera Convención Nacional de Antropología, reserva el término *Urna* para las piezas cerámicas que han servido para contener restos humanos. La definición aprobada en esa oportunidad dice así:

“Urna: vasija funeraria en la cual se colocan cadáveres, cenizas o restos óseos”.

En cambio reserva el término *Vasija* para designar cualquier recipiente de cerámica:

“Vasija: término genérico con el cual se designa a cualquier recipiente de cerámica. Sinónimo: Vaso”.

Está claro que el término *Urna* tiene una connotación funcional bien definida. Ya que nosotros no conocemos con exactitud la función que cumplieron las piezas estudiadas, hemos adoptado el término genérico.

Análisis Comparativo de las vasijas

Un prolijo estudio de las descripciones pone en evidencia las similitudes existentes en lo que se refiere a los siguientes ítems:

Pasta (antiplástico): la composición en las cuatro piezas es prácticamente la misma, si bien las dos primeras presentan granos de roca color rosado de la cual carecen las restantes. El tamaño del antiplástico de todas las piezas es *no uniforme* y *mediano*. La distribución es en todas *regular* y en todas se presenta en forma *densa*.

En cuanto a la *textura*, las piezas 1, 2 y 3 presentan *textura floja*. La característica principal de la pasta es su consistencia *des-*

migable. Esta cualidad en las pastas, dio como resultado ejemplares toscos. La vasija N° 4 presenta pasta *semi compacta* (porosa, no desmigable, no laminada). Esta pasta tiene mayor cohesión que los ejemplares anteriores, y permitió por lo tanto un tratamiento de superficie que alcanza un relativo *pulimento*. El *color de la pasta*, elemento que depende de la calidad de la cocción, es *no uniforme*, prácticamente en todas las piezas. Las vasijas 2, 3 y 4 presentan el centro del núcleo negro o gris, lo que demuestra una *oxidación incompleta*, ya sea por mal control del proceso de cocción, ya sea por la utilización de bajas temperaturas.

En lo que respecta al ítem *manufactura*, en todos se ha colocado *enrollamiento*, pero en uno solo de los ejemplares, son visibles los rollos mal alisados. En los restantes casos suponemos que se ha usado esta técnica, ya que es la más común en el N. O. argentino.

La *superficie* de los ejemplares 1, 2 y 3 presentan un *alisamiento incompleto*, que da por resultado *superficies toscas*. La pieza N° 4 tiene un tratamiento más cuidadoso de alisamiento que da por resultado una superficie con *brillo, aunque escaso*.

La *dureza* de las cuatro urnas es la misma: 3 de la Escala de Mohs.

En cuanto a la *forma* de las vasijas las coincidencias también son apreciables. Resumiéndolas tenemos:

Ejemplar 1:	Compuesta, restringida,	ovoide invertida - tronco cónica
" 2:	" "	, elipsoide - sección de ovoide erecto
" 3:	Inflexionada,	" , ovoide invertida - tronco cónica
" 4:	Inflexionada,	" , elipsoide - cilíndrico

Vemos que existen dos formas *compuestas*, cuyos cuerpos varían en realidad levemente de una forma *ovoide a una elipsoide*. Los cuellos no presentan tampoco diferencias apreciables. Las otras dos piezas (3 y 4) son *inflexionadas*, pero las formas de cuello y cuerpo son similares a las compuestas, ya que se dan los dos casos: *ovoide y elipsoide*. Sin embargo las distintas combinaciones de formas dan por resultado piezas visualmente diferenciadas. Las dos piezas de cuerpo *ovoide* son menos gráciles y los diámetros transversales predominan visualmente. El rasgo más notorio en la pieza N° 1 es su cuerpo con extremo inferior cónico.

IV. — Comparaciones tipológicas y ubicación cultural

Ninguna de las tres piezas de El Alamito (2, 3 y 4) tienen sus correlativos directos en los tipos de alfarería de los yacimientos excavados. La cultura de El Alamito corresponde en su totalidad al período temprano; dado que las piezas presentadas en este trabajo no fueron extraídas de los sitios pertenecientes a esta cultura, la ubicación contextual de las mismas debe hacerse en base a comparaciones tipológicas con alfarerías de otras áreas,

Las dos piezas toseas con conos al pastillaje responden a tipos comunes en Santiago del Estero. No solamente coinciden en la forma y decoración sino que la vasija n° 3 tiene también el tipo de asas, típico de aquella región. En los Museos de Santiago del Estero, Córdoba, La Plata y Buenos Aires, existen colecciones en donde estos tipos de piezas están abundantemente representados.

E. M. Wagner, (1934) ilustra algunas piezas de este tipo procedentes de sitios no determinados de Santiago del Estero. En las páginas 148, 152 y 163, ofrece vasijas similares, unas grandes, otras en forma de tazas o jarros pequeños y todas tienen hileras de conos agregados al pastillaje. En el Museo de Tucumán existen piezas similares (1) que tienen dos o más hileras de protuberancias cónicas, pero todas (con excepción de una pieza) tienen tres y cuatro patas (cónicas también). Tres de las piezas proceden de la zona de La Falda y La Puerta en Belén, provincia de Catamarca. Otras tres carecen de referencias. La única pieza ápoda es una jarrita (n° 4641 del Museo de Tucumán) muy semejante a la ilustrada en el libro de Wagner, pero de la cual, desgraciadamente, no conocemos su procedencia.

Von Hauenschild (1949), señala para Santiago del Estero, urnas con este tipo de decoración de hileras de conos en el cuello acompañados por un recubrimiento muy rústico en el cuerpo. Considera que estas piezas tienen su origen en las influencias chaqueñas que inciden sobre Santiago del Estero.

Todo lo dicho hasta el momento nos permite suponer un contacto directo entre la región de El Alamito y la Chaco-Santiagueña. La presencia de estas piezas nos abre un interrogante con dos soluciones posibles que será necesario investigar: por un lado podemos suponer que las piezas en cuestión son importadas; por otro que responden a un proceso de difusión cultural. En los dos casos creemos que cualquiera sea el origen, el contacto con El Alamito debió producirse en épocas tardías, cuando ya la cultura local había desaparecido o cambiado completamente sus patrones.

Las piezas de este tipo estudiadas por von Hauenschild, tienen frecuentemente antiplástico de tiestos molidos, elemento que no hemos hallado nosotros entre nuestros materiales. Pero este antiplástico representa un rasgo significativo en la alfarería de Arroyo del Medio (Boman, 1903, Serrano 1962). Esta cerámica de Arroyo del Medio tiene algunas similitudes formales y decorativas (en cuanto a la figura antropomorfa al pastillaje y nariz en forma de gancho), con la Vasija n° 1. Esta pieza, hallada en Los Varelas, en el valle de Singuil, presenta una serie de características muy curiosas. En primer lugar las similitudes mencionadas con el tipo

(1) Los datos de estas piezas y esquemas de los mismos me fueron cedidos gentilmente por Antonio Serrano.

Arroyo del Medio, descrito por Boman en 1903 y por Serrano en 1962. Las piezas de Arroyo del Medio tienen cuerpo de forma ovoide invertido, sin base, si bien el cuello se presenta con mayor complejidad que en el caso de nuestro ejemplar. Por otra parte los motivos de la ornamentación pintada recuerdan a los de las vasijas Condorhuasi. Los triángulos, escalonados y grecas en negro bordeados en blanco, son típicos de la decoración Condorhuasi. Tenemos entonces una pieza que reúne similitudes con tipos tan diferentes y de localización geográfica tan distante como Arroyo del Medio (Jujuy) y Condorhuasi (centro de Catamarca). En el Museo de la ciudad de Catamarca se encuentran otras 2 piezas (una de ellas ilustrada por Serrano, 1947) y otra inédita. Ambas son del mismo tipo que la vasija nº 1. Como ya dijimos esta vasija fue hallada en un montículo de 1 m. de alto y a su alrededor fueron excavadas piezas tipo Aguada. La mezcla de elementos formales y ornamentales típicos de dos culturas distintas permitió la formulación de un ejemplar "híbrido", con caracteres muy peculiares, y este ejemplar debió ser algo más tardío que aquellas culturas a las que está relacionado y por lo tanto contemporáneo al comienzo de Aguada con quien parece estar asociado.

Serrano (1962) coloca a la alfarería y cultura San Francisco (Arroyo del Medio de Boman, 1903) desde los primeros años de la E. C. hasta el año 700 d. C. Coincide esto con la cronología de Condorhuasi (González 1960) ubicada con no mucha precisión dentro de la última parte del mismo período e incluso como algo más tardío, introduciéndose débilmente dentro del período medio. En el mismo trabajo, González coloca a la cultura San Francisco hacia el año 250 d. C., pero no fija el término superior de la columna cronológica. Los aportes posteriores de Serrano, ya comentados, precisan por lo tanto este aspecto, estableciendo un primer período llamado San Francisco y un segundo período caracterizado por la cerámica El Infante la cual presenta similitudes decorativas con la alfarería guaraní (Serrano, 1954 y 1958) y de ello deduce que "ella parece representar un aporte reciente "al patrimonio cultural del área de San Francisco" (Serrano, 1962). De todo lo dicho creemos que tenemos en nuestro poder evidencias suficientes como para considerar que nuestro ejemplar debió ser contemporáneo con los comienzos de Aguada, hacia el año 700 d. C.

El ejemplar pintado de El Alamito (vasija nº 4), responde más típicamente a los patrones valliserranos, si la consideramos en total. Su forma es similar a urnas de párvulos de la Cultura Ciénaga. Pero la decoración en grandes grecas negras sobre fondo rojo no se encuentra en este tipo de urnas. La greca puede ser hallada decorando piezas incisas de la misma cultura. Ya dijimos al comienzo que en El Alamito pudo ser comprobada una cierta proporción de influencia de la cultura Ciénaga, proveniente del valle

del Hualfin. También dijimos que esa influencia pudo ser fechada en el momento de su auge en el yacimiento. Si la vasija nº 4 no pertenece a los yacimientos típicos y si encontramos una influencia ornamental y formal muy generalizada y atípica de las alfarerías Ciénaga, debemos suponer que esta pieza corresponde a un período más tardío que las cultura de El Alamito.

V. — Conclusiones

- 1º) La vasija nº 4 es posiblemente la primera en una columna cronológica hipotética y relativa. La ubicaremos hacia el año 600 d. C.
- 2º) La vasija nº 1, responde a influencias Condorhuasi en cuanto a su decoración pintada y tiene semejanzas formales con piezas del tipo Arroyo del Medio. Está relacionada (o asociada) con piezas tipo Aguada. Deberá ser ubicada cronológicamente hacia el año 700 d. C.
- 3º) Las vasijas 2 y 3 tienen relaciones formales y ornamentales muy estrechas con piezas de Santiago del Estero. Von Hauenschild considera que ese tipo corresponde a una influencia de origen chaqueño. Consideramos que su presencia en El Alamito puede deberse a importación directa de las piezas o a difusión. En ambos casos creemos que dicho contacto debió producirse en un período tardío (1.000 a 1.200 d.C.).

VI. — Bibliografía

- 1903 - BOMAN, Eric: Enterratorio prehistórico en Arroyo del Medio; en Historia, Tomo I, pág. 42. Buenos Aires.
- 1958—1959 - GONZALEZ, Alberto Rex y NUÑEZ REGUEIRO, Víctor: Apuntes preliminares sobre la arqueología de Campo del Pucará y Alrededores (Dpto. Andalgalá, prov. Catamarca); en Anales de Arqueología y Etnología, T. XIV - XV, Univ. de Cuyo. Mendoza.
- 1960 - GONZALEZ, Alberto Rex: Nuevas fechas para la cronología arqueológica argentina obtenidas por el método de radiocarbón (IV); en Revista del Instituto de Antropología, T. I Universidad de Córdoba. Córdoba.
- HAUENSCHILD, Jorge von: Ensayo de clasificación de la documentación arqueológica de Santiago del Estero. Imprenta de la Universidad. Córdoba.
- 1946 - NIMO, Agustín F.: Arqueología de Laguna Honda. Instituto de Arqueología Lingüística y Folklore, XV. Universidad de Córdoba. Córdoba.
- 1903 - NORDENSKIÖLD, Erland: Präcolombische Wohn Begräbnisplätze an der sud-westgrenze von Chaco, Kongl. Swenska vetenchaps Akademiens Forhandlingar, t. 36 nº 7. Estocolmo.
- 1959 - PETRUZZI, Susana: Dos expediciones arqueológicas a la zona de El Alamito (Pcia. de Catamarca); en Revista del Instituto de Antropología, T. I. Universidad Nacional del Litoral. Rosario.

- 1947 - SERRANO, Antonio: Los aborígenes argentinos. Editorial Nova. Bs. As. Contenido e Interpretación de la arqueología Argentina. El área litoral: en "Universidad". Revista de la Universidad del Litoral. Nº 29. Santa Fe.
- 1958 - Manual de la Cerámica Indígena. Córdoba.
- 1962 - Investigaciones arqueológicas en el valle del Río San Francisco. Salta.
- 1963 - Líneas fundamentales de la arqueología salteña. Edición del autor. Salta.
- 1961 - SHEPARD, Anna: Ceramics for the archaeologist.
- 1934 - WAGNER, Emilio R.: La civilización chaco-santiagueña y sus correlaciones con las del Viejo y Nuevo Mundo. Compañía impresora argentina. Buenos Aires.

Rosario, octubre 1965

